



Dios Me Cuida Íntimamente

Por L. Lapean, escolar jesuita en
Ciszek Hall, Fordham University

¿Cuántas veces al día decimos que conocemos a alguien? Si tus días son como los míos, la respuesta sería “¡Demasiadas para contarlas!”. Cuando decimos que conocemos a alguien quizá queremos decir que podemos llamar a alguien por su nombre, o quizá que es alguien con quien pasamos mucho tiempo, por lo que conocemos sus gustos, sus sueños, y algunas anécdotas.

Cuando leemos este salmo, leemos cómo nos conoce Dios. No importa dónde estemos, Dios estará ahí con nosotros. No es que Dios esté con nosotros porque hicimos algo malo y nos persiga para castigarnos. Más bien, Dios está con nosotros porque nos conoce y nos ama más profundamente que lo que podemos conocernos y amarnos nosotros mismos. No importa lo que hayamos hecho, o lo que creamos haber hecho para alejar a Dios; Dios ama y cuida a cada uno de nosotros. No hay nada que podamos hacer para que Dios nos ame más ni menos.

Dios nos ama mucho y conoce cada aspecto de nuestro ser: todo lo que hemos pensado y hemos hecho. ¡Aun así, Dios nos ama a cada uno incondicionalmente! ¿No te parece estupendo?

Quizás, ahora que empezamos un nuevo año, podemos decidirnos a vernos del mismo modo en que Dios nos ve, como seres humanos dignos de amor.

Tú Sabes Todo de Mí

Salmo 139

Señor, tú me has examinado y sabes todo de mí. Tú sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aunque me sienta lejos de ti, tú conoces cada uno de mis pensamientos.

Sabes para dónde voy y en dónde me acuesto. Tú sabes todo lo que hago. Señor, tú sabes lo que voy a decir aun antes de que las palabras salgan de mi boca. Tú siempre estás a mi alrededor, adelante y detrás de mí; siento tu mano sobre mí. Lo que tú sabes de mí es demasiado profundo; va más allá de lo que puedo entender.

Tu Espíritu me acompaña a todas partes; no puedo escapar de tu presencia. Si subiera al cielo, allí estarías; si bajara a las profundidades de la tierra, allí estarías.

Si fuera al oriente donde nace el sol, allí estarías; o al occidente, al fin de los mares, allí estarías. Aun allí me tomarías de la mano y me conducirías; tú fuerte mano derecha me ayudaría. Si yo pensara que seguramente en la oscuridad podría esconderme o que la luz de mi alrededor se hiciera noche, ni siquiera la oscuridad es oscura para ti. No importa cuán oscura sea una noche, para ti seguirá siendo tan clara como el día. Para ti es lo mismo el día que la noche.

Tú hiciste todo mi ser, y me entretejiste en el vientre de mi madre. Te agradezco porque me hiciste de una manera maravillosa; sé muy bien que tus obras son maravillosas.

Tú sabes todo de mí. Tú viste mis huesos crecer mientras mi cuerpo se formaba en el vientre de mi madre. Tú viste formarse cada parte de mi cuerpo; todo ya estaba escrito en tu libro; fueron formadas a su debido tiempo, sin faltar una sola de ellas.

Preguntas para Reflexionar

- 1 ¿Qué palabra, frase o imagen llamó tu atención?
- 2 ¿Qué sentimientos y pensamientos tuviste después de leer el texto?
- 3 ¿Alguna vez habías imaginado a Dios entretejer tu cuerpo en el vientre de tu madre?

Examen Mensual

Te invitamos a que reflexiones durante tu oración.

Presencia

Toma conciencia de que la presencia de Dios está activa en cada momento de tu vida, que te mira con amor, que desea hablar directamente a tu corazón. ¿Cómo te sientes en este momento?

Petición

Pide a Dios la gracia de ver de qué maneras Dios está obrando en tu vida.

Gratitud

Sé agradecido. Agradece a Dios por los dones del día, grandes y pequeños. ¿Qué es lo que más agradeces de hoy?

Revisión

Confía en que Dios está contigo en cada momento del día, tanto en los buenos momentos como en los difíciles. Dios nunca te abandona. ¿Cuáles han sido los buenos momentos el día de hoy? ¿Cuáles fueron los mayores desafíos?

Respuesta

No estás atrapado/a. Mañana es un nuevo día. Pide a Dios que te dé la gracia de ser una persona amorosa y generosa, para ser la persona que te creó. ¿Qué puedes hacer mañana para ser más generoso/a y amoroso/a?

Concluye con la señal de la Cruz.

Quando Oren, Los Escucharé

Jeremiah 29 11-13

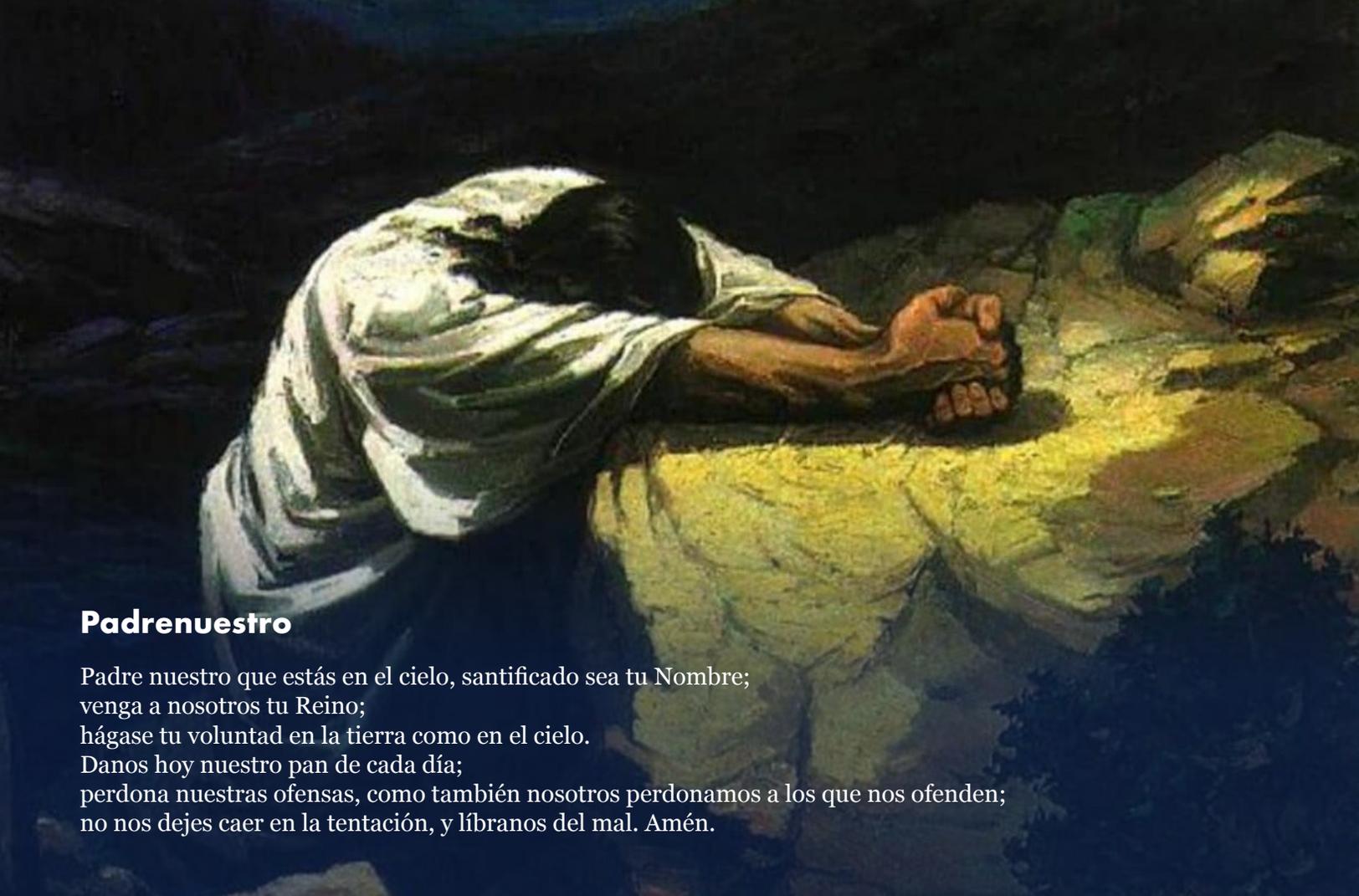
Yo sé los planes que tengo para ustedes—dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.

En esos días, cuando oren, los escucharé.

Si me buscan de todo corazón, podrán encontrarme.

Preguntas para Reflexionar

- 1 ¿Alguna vez habías pensado que Dios tiene un plan para ti?
- 2 ¿Cuáles crees que son los planes que Dios tiene para ti?
- 3 ¿El plan de Dios y el tuyo se parecen?
- 4 ¿Cómo te sientes cuando Dios te promete que siempre lo encontrarás cuando lo busques?
- 5 Dios siempre te escucha... ¿Qué haces cuando sientes que no te escucha?



Padrenuestro

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu Reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal. Amén.

Jesús, Enséñame a Orar

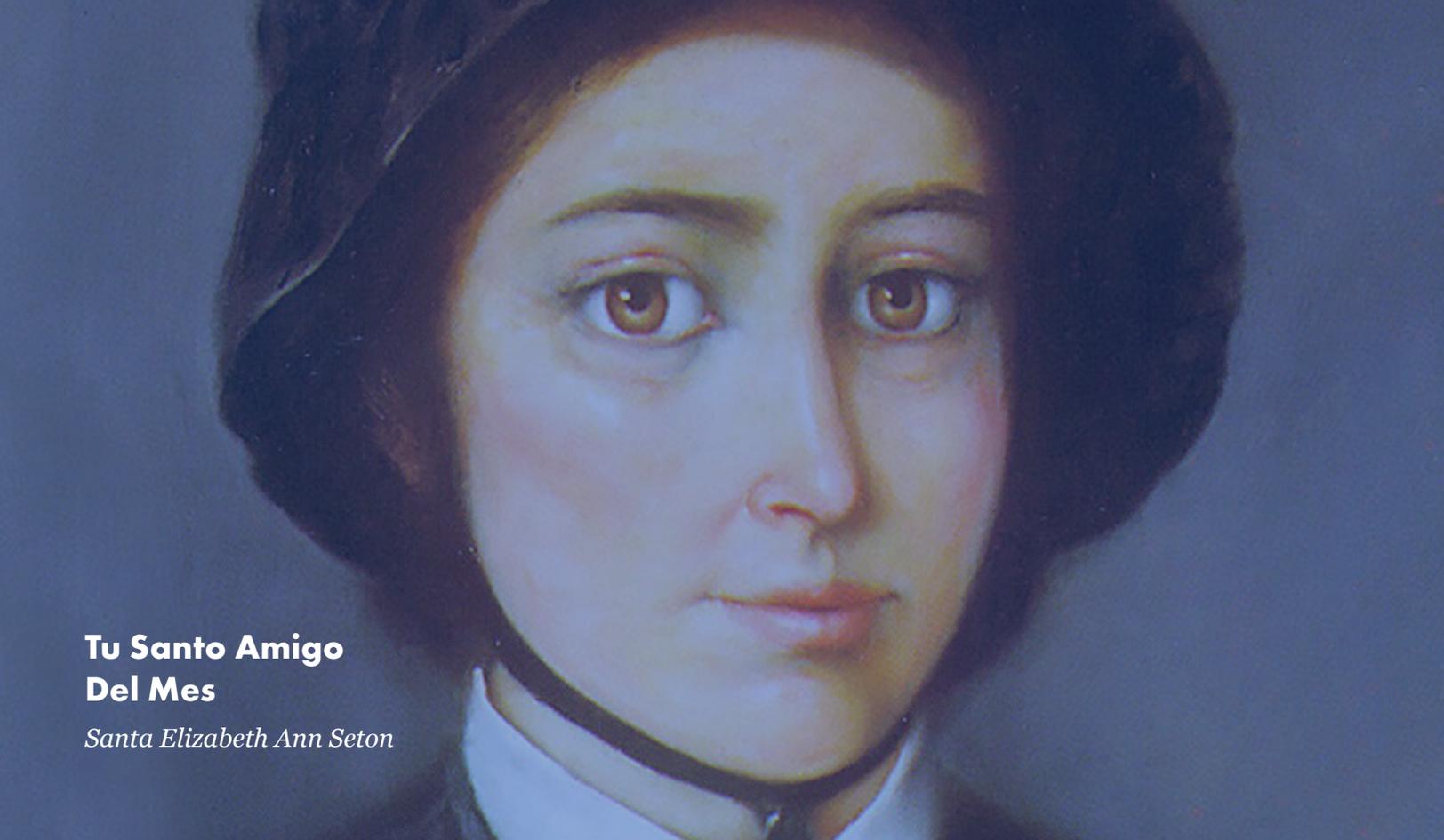
Por P. Jimenez, Mentor Espiritual de Thrive For Life

Antes de que empecemos a considerar el significado del Padrenuestro en nuestras cartas mensuales, quisiera tomar un paso atrás y recordar la historia de cómo Jesús enseñó esta oración a sus discípulos. El evangelio de Lucas dice: “Una vez, Jesús estaba orando en cierto lugar. Cuando terminó, uno de sus discípulos se le acercó y le dijo: Señor, enséñanos a orar, así como Juan les enseñó a sus discípulos”. Me imagino que ver a Jesús rezar debió ser impresionante y conmovedor a la vez. Ese día, los discípulos se dieron cuenta de la belleza y el poder de la oración de Jesús. Al mismo tiempo, con inmensa humildad, vieron su necesidad de ser guiados. Por suerte, tenían el mejor maestro de oración que pudieran imaginar.

Así como ellos, tú y yo también podemos pedir a Jesús que nos enseñe a orar. Cuando rezo, me distraigo con frecuencia y empiezo a pensar en el trabajo, la comida que tengo que comprar, el clima, la tarea que no he hecho, y mucho más. ¿También te pasa?

Cuando me doy cuenta de que estoy distraído, digo: “Jesús, enséñame a orar”. En otras palabras, “Jesús, dame la gracia de saber que estoy en tu presencia, que me ves y que me oyes atentamente, que me amas y que me invitas a amarte”. Rezar, después de todo, es nuestra conversación con Dios, la cual sólo es posible cuando creemos firmemente que Dios está presente, vivo, y enamorado de nosotros.

Esto no quiere decir que no hablemos con Dios de nuestra vida cotidiana. ¡El Señor está interesado hasta en la más insignificante de nuestras actividades! Pero tú y yo sabemos la diferencia entre distraernos y dialogar con Dios. En la oración, dialogamos con Dios sobre nuestra vida. Se la presentamos y escuchamos su respuesta. Así que no te sientas mal si te distraes cuando rezas. Cuando te distraigas, repite conmigo: “Jesús, enséñame a orar”.

A close-up portrait of Santa Elizabeth Ann Seton, a woman with dark hair and a black head covering, looking directly at the camera with a serene expression. She is wearing a white collar and a dark garment.

Tu Santo Amigo Del Mes

Santa Elizabeth Ann Seton

Elizabeth Ann Bayley nació en la Ciudad de Nueva York el 28 de agosto de 1774 en una prominente familia episcopal, y perdió a su madre a los tres años. En 1794, con 19 años, Elizabeth se casó con William Magee Seton, un acaudalado hombre de negocios con quien tuvo cinco hijos. William murió de tuberculosis en 1803, con lo que Elizabeth quedó viuda muy joven. Después de descubrir el catolicismo en Italia, donde murió su esposo, Elizabeth regresó a Estados Unidos y fue bautizada en la Iglesia católica en 1805 en Nueva York.

Después de muchos años difíciles, Elizabeth se mudó a Emmitsburg, Maryland, en 1809, donde fundó las Hermanas de la Caridad de San José, la primera comunidad religiosa para mujeres establecida en Estados Unidos. También inició la Escuela y Academia Libre de San José, lo que sería el inicio de la educación católica en Estados Unidos. Su legado incluye congregaciones religiosas en Estados Unidos y Canadá, las cuales trabajan para satisfacer las necesidades de quienes viven en la pobreza dentro y fuera de Norteamérica.

Madre Seton, como se le llamaba con frecuencia, fue canonizada el 14 de septiembre de 1975 en la Plaza de San Pedro por el papa San Pablo VI. Fue la primera persona nacida en Estados Unidos reconocida con el título de santa. Santa Elizabeth Ann Seton es ejemplo de la perseverancia que viene de una fe fuerte, la cual se convirtió en su trabajo por la justicia y la igualdad. Su encuentro con Jesús condujo a Madre Seton a buscar a Dios en los pobres y afirmar la dignidad común de mujeres y hombres.

¡CONVIÉRTETE EN UN ESTUDIANTE RESIDENTE DE CASA IGNACIO!

Si te apasiona tu educación y deseas continuar tus estudios después de tu liberación, Casa Ignacio ofrece un conjunto integral de servicios para estudiantes que estuvieron en prisión y vivienda de transición. Encuentra tu propósito y supera las barreras al empleo, la vivienda permanente y la educación.

¿Estás interesado? Envíanos la siguiente información:

- Nombre completo y número DIN •
- Universidad en la que estás inscrito y/o dónde estudiarás después de tu liberación •
- Datos de contacto de la universidad en la que estudiarás •